

DE LA CONFESION DE AUGSBURGO A «LA CENA DEL SEÑOR» ESBOZO DE UNA CONCEPCION LUTERANA DE LA CENA

Para exponer algunas ideas claves de la enseñanza luterana de la Cena, me ha parecido útil unir la CA con *La Cena del Señor*, documento suscrito en 1978 por la comisión mixta católico-romana evangélico-luterana¹. Este procedimiento permite el acercamiento de dos textos: uno representa el fin de las conversaciones oficiales entre las Iglesias católica y luterana, el otro la reanudación de estas conversaciones casi 450 años más tarde.

Por razones evidentes esta conferencia no puede dar un informe exhaustivo ni de la doctrina eucarística de la CA, ni de la Cena del Señor, ni de la enseñanza luterana. No es más que un esbozo que, apoyándose sobre los dos documentos y sobre algunos textos de Lutero, plantea dos problemas de base sobre la divergencia entre las posiciones católicas y luteranas: 1) la presencia eucarística y 2) el carácter de sacrificio de la misa.

I.—LA PRESENCIA EUCARISTICA

En la CA Melancton afirma formalmente la presencia del Señor en la Cena. Escribe en el art. X: «De coena Domini docet, quod corpus et sanguis Christi vere adsint et distribuuntur ves-

1 'Gemeinsame römisch-katholische evangelisch-lutherische Kommission', *Das Herrenhaml* (Paderborn-Frangfurt am Main 1979) 'La Cena del Señor', *Diálogo Ecuménico* 14 (1979) 387-413. La referencia a este documento se hace a lo largo del trabajo indicando simplemente el número del acuerdo.